

Sátira/12

el desperdicio



LA MODA DE LOS BARRIOS PRIVADOS

LOS DE AFUERA SON DE PALO.

VIEJO BARRIO CUBA

Barrio privado del Club CUBA, ser un vecino tuyo es toda mi fortuna. Hoy hay pobres que rezongan, no se bancan nuestra onda. Mientras que un guardia atento, armado hasta el mentón, controla desde adentro que nadie pase por tu portón.

Barrio, barrio, quiero sentirme exclusivo, dame tu nivel social. Barrio CUBA, no más hechos delictivos, tengo tu seguridad. Viejo Barrio perdón si al evocarte se me planta un lagrimón, es que al verme aquí encerrao, alambrado y vigilado, yo me siento en prisión.

Versión libre de Wolf sobre el tango de Gardel y Le Pera.



HOY Sátira HOY

¡El barrio está en orden, Felices Pascuas! Ahora resulta que se quejan de los barrios privados, pero barrios privados, al igual que pobres, habrá siempre. Barrios privados de seguridad, de luz, de gas, de oportunidades, nunca nos han faltado, lamentablemente gracias a Dios, como dijera alguna vez un gobernante que no es el de ahora, luego de un motín que no terminó con la casa en orden y Felices Pascuas, pero que hubo rosca, hubo.

Hace 10 años el general Alais intentó entrar infructuosamente en el barrio privado que no era Villa de Mayo sino Campo de Mayo, pero no lo dejaron, porque era un barrio reservado para militares, y si bien él también era militar, el custodio no lo reconoció así con la cara sin pintar.

También se cumple el aniversario de algo que ocurrió hace 21 años y no quiero nombrar por una cuestión de buen gusto, en el que se metieron por la fuerza en la democracia y la cerraron, dejando afuera a todos los argentinos que creíamos que ese barrio era de todos.

Pero bueno, lector, no se amargue. Tal vez usted esté en medio de un fin de semana largo, o de un fin de mes larguísimimo, y no somos quiénes para entrometernos en su felicidad o

en su angustia. Sólo pretendemos hacerlo reír un poco. Somos Pati, Mosquito, Toul, Jorh, Adanti, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy, espero que el custodio nos reconozca, así nos deja pasar. Mejor dicho, espero que el custodio no nos reconozca, así nos deja pasar. Hasta el próximo sábado, lector Rudy



Falklands

Un grupo, en el país, argumenta que los impuestos de comer a uno si ellos, que arrastran calles a cuántas calles, ministro de Salud inmensos recursos. Es que la quier acción, bierno se desbates cuando lo su sacrificio, como los vecinos. Cierta que viene ocupándolo demostró al reno en Anilla



¡Barrio cerrado!

Tobías estaba lo más tranquilo, leyendo el tomo 24 de "Promesas Preelectorales Jamás Cumplidas" cuando, sin previ-

so ni indemnización previa, Rebequita entró corriendo.

Se la veía pálida y livida a la vez, sus mejillas parecían una bandera de River.

—¡Tobías, Tobías! ¡Nos van a cerrar el barrio y nos vamos a tener que ir todos a dormir en una carpa que esté bajo un puente que esté bajo una vía de tren cuyo ramal que para ramal que cierra no haya sido privatizado!

¿Qué va a ser de nosotros, Tobías de mi osteoporosis?!

—¡Pero Rebequita de mis cromosomas diploides!, ¿Quién te dijo algo así?! ¡Seguro que fue nuestra vecina Doña Mujer, con sus augurios setentistas!

—No, Tobías de mis apoloías...

Esto ni siquiera es algo del gobierno, que en paz gobierne y en necesidad y urgencia decreta, es un problema de los vecinos... ¡tanto roban, tanto roban, que al final no quedó nada y van a cerrar el barrio!

—Ah, Rebequita, valiente heroína de mis

fantasías más imaginativas, no te preocupes, ¡cerrar el barrio es otra cosa!, no es "cerrarlo", sino "cerrarlo", ¿entendés?

—No, Tobías, no entiendo.

—Mirá, un barrio puede estar cerrado para que no entre nadie, pero puede estar cerrado para que los que somos "alguien" podamos entrar.

—¿"Alguien, el octavo pasajero"? ¡La dieron el otro día! ¡Uy, qué miedo...! ¡En Soldati nadie te oye gritar! ¡Decía la propaganda.

—No entendés nada, Rebequita... no es como una película. Son barrios privados, con una cerca alrededor, y al que sólo entran los que los dueños quieren que entren...

—¡Uy, así también vi una película, pero no se llamaban "barrios privados", se llamaban "campos de concentración", y la gente la pasaba muy pero muy mal, allí!

—Ay, Rebequita de mis arrollos... ¡Esto no tiene nada que ver! Esto es otra cosa: acá los dueños no son los custodios, y los de adentro no son prisioneros, los de adentro son los dueños y salen cuando quieran.

—¿Cuando quieran ellos o cuando quieran los custodios?

—Cuando quieran, Rebequita de mis carnes, cuando quieran...



Por Rudy



HOY Sátira HOY

¡El barrio está en orden, Felices Pascuas! Ahora resulta que se quejan de los barrios privados, pero barrios privados, al igual que pobres, habrá siempre. Barrios privados de seguridad, de luz, de gas, de oportunidades, nunca nos han faltado, lamentablemente gracias a Dios, como dijera alguna vez un gobernante que no es el de ahora, luego de un motín que no terminó con la casa en orden y Felices Pascuas, pero que hubo rosca, hubo.

Hace 10 años el general Alais intentó entrar infructuosamente en el barrio privado que no era Villa de Mayo sino Campo de Mayo, pero no lo dejaron, porque era un barrio reservado para militares, y si bien él también era militar, el custodio no lo reconoció así con la cara sin pintar.

También se cumple el aniversario de algo que ocurrió hace 21 años y no quiero nombrar por una cuestión de buen gusto, en el que se metieron por la fuerza en la democracia y la cerraron, dejando afuera a todos los argentinos que creíamos que ese barrio era de todos.

Pero bueno, lector, no se amargue. Tal vez usted esté en medio de un fin de semana largo, o de un fin de mes larguísimo, y no somos quienes para entrometernos en su felicidad o

en su angustia. Sólo pretendemos hacerlo reír un poco. Somos Pati, Mosquito, Toul, Jorh, Adanti, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy, espero que el custodio nos reconozca, así nos deja pasar. Mejor dicho, espero que el custodio no nos reconozca, así nos deja pasar. Hasta el próximo sábado, lector Rudy



ESTO DE LOS BARRIOS PRIVADOS ME TRAE NOSTALGIAS DE MI INFANCIA...
¿VIVÍAS EN UN BARRIO SEGURO?
NO, EN BERLÍN ORIENTAL



AA... VIVIR EN UN BARRIO PRIVADO ES BARBARO... LOS VECINOS SON OTRA COSA...
¿CÓMO SON?
QUE SÉ YO... NI LOS CONOZCO



POBRE LA ABUELA, SU VECINA QUEDÓ DEL OTRO LADO DEL MURO Y AHORA NO TIENE A QUIEN CONTARLE LOS CHISMES DEL BARRIO PRIVADO



Falklands

Por el prof. Sócrates Mosquito

Un grupo de vecinos de Villa de Mayo, en el partido bonaerense de Malvinas Argentinas, creó su barrio con un argumento irrefutable: ellos pagan más impuestos que otros e incluso les dan a ellos, a unos chicos pobres de por allí, cuantas calles no merecerían cerrar el ministro de Salud y Acción Social, con los mismos recursos de que dispone?

Es que la acción social, como cualquier acción, requiere incentivos: los pobres cuando le ofrecemos a cambio de su sacrificio, cerrar una parte del barrio como los vecinos de Malvinas Argentinas. Certo que el presidente Menem ya viene ocupándose de los pobres, como lo demostró al cercar un montón de terreno en Amilco.

Los malvinenses argentinos también adhucen que desde que cercaron el barrio se terminó la delincuencia, de modo que, para extender ese éxito a toda la población, habrá que cercar completamente el perímetro de la Argentina. Cabe preguntarse, una vez que se haya terminado con la delincuencia, qué se hará con la policía, que para entonces resultará inútil, quizá lo mejor sería dejarla afuera al hacer el cerco, aunque siempre se corre el riesgo de que los agentes del orden, llevados por esa típica nostalgia policial, prosigan volver a entrar.

En realidad lo que trajo resistencias al corralito vecinal es el nombre del barrio, Villa de Mayo, por aquello del Cabildo Abierto y esas cosas. Por eso lo mejor sería cambiar la denominación de ese barrio de Malvinas Argentinas por algún nombre en inglés apropiado para el país, por ejemplo: "Falklands".



STAND UP COMEDIAN

Mister Pelopincho insiste. Como los de la barra brava de Boca están muy ocupados intentando tragar lo intragable, y los clones todavía no están permitidos por decreto de necesidad ni urgencia, él tipea tranquilo, y sigue haciéndonos llegar el café concert escrito de los sábados a la mañana.

Hielo Aquí.

El otro día me iba a poner a leer el diario, así que abrí la puerta de mi departamento para ver si el diario ya se lo había traído al vecino, a quien se lo afano todas las mañanas, pero, para mi sorpresa ¡Ya se lo habían afanado! No me jodan, no se puede confiar en nadie! Antes en este barrio nos conocíamos todos, y el vecino sabía qué podía confiar en mí y que no iba a tener que enfrentarse por la mañana con las terribles noticias del día, que yo le iba a postergar aunque sea por unas horas, el mal trago, pero no ¡Vaya uno a saber a qué hora el chorro ese va a devolvernos el diario y eso sí lo devuelvo! Y después se quejan cuando los vecinos dicen que cerrar el barrio para que no pueda entrar cualquiera ¡ta' bien, digo yo, mientras no lo dejen entrar a mí suegra! Tiene antecedentes, hace unos días no la dejaron entrar a un barrio privado. ¡No me jodan, está muy mal que no la dejen entrar! ¡No la tendrían que haber dejado salir!

Yo la verdad que antes me resistía a que cerraran el barrio, porque es poco solidario. Pienso en el Presidente, que en lugar de hacerse un aeropuerto cerrado para él solo, se hizo uno para todo el mundo, para que todos los que quieran exportar aceitunas puedan hacerlo, y me digo ¡No me jodan, si tenemos un presi tan solidario, nosotros no podemos ser menos! ¡Todos tenemos que hacernos aeropuertos y prestárselos a los amigos! Porque además, cuando cierran un barrio cortan un montón de calles y no se puede avanzar por ningún lado: ¡Es como si estuvieran por venir las elecciones!

Los barrios cerrados tienen sus propias ambulancias, sus propios enfermeros, sus propias policías, sus propios ladrones. Todos se conocen, ¡y no me jodan, uno se siente más seguro! Si te roban, sabés quién te robó. Y seguro que el que te robó, de clase media alta no baja ¡Así da gusto!

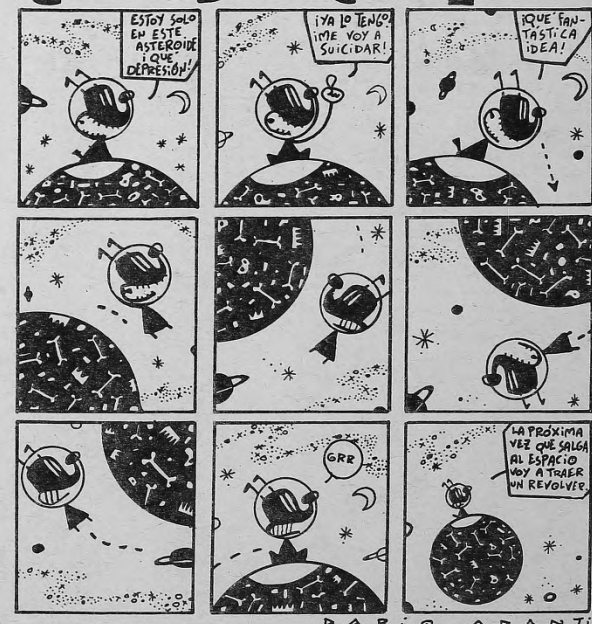
Además el barrio privado da status: no es lo mismo decir "yo robo en Pompeya que yo robo en Barrio Sir Winston Churchill". En el barrio cerrado vive la gente ABCI, afuera vive la gente avecomorfa, aveclabura, aveconlegafindemes. Si uno tiene hijos, el barrio cerrado es lindo porque los chicos están como en los barrios de antes, conocen al policía de la esquina, al policía de la otra esquina, al policía de la otra esquina. ¡Está lleno de custodios! ¡Y no me jodan, uno adentro del barrio se siente seguro, como si estuviera en su casa! Bueno, ¡como si estuviera en su comisaría! Los custodios están en la puerta, se encargan de que nadie se afane las puertas ni las rejas... es como en los shoppings, que los de seguridad están en la puerta para que los dueños tengan la seguridad de que nadie va a salir sin haber comprado algo.

Mi mujer me propuso que nos mudáramos a un barrio cerrado. ¡No me jodas, le dije, conozco un barrio que era abierto y lo cerraron, con tanta mala suerte que quedaron un montón de mafiosos adentro! Pero ella insistió con que se iba a sentir muy a gusto con los nuevos vecinos. Anoten mi nueva dirección: Shopping Alto Almagro Local 987, entre la bijouterie y la chemiserie. Y claro, la última vez que fue al shopping a mi mujer la detuvieron los de seguridad varias veces; no podían creer que todo lo que llevaba lo hubiera comprado ella. Y el otro día a mi mujer le robaron en el shopping; pero hizo la denuncia y enseguida agarraron a los ladrones. No podían moverse con tantos papales. Ella compra en el shopping de Caballito y la conocen como "la targeta más rápida del Oeste".

Ella me decía que un barrio cerrado era como un club, y yo le decía que tenía miedo de que nos fuéramos al descenso. Y de que los custodios fueran la barra brava. Pero al final estamos en uno en el que entre todos los vecinos deciden si ponen o no faroles, jardines, canchas de tenis, parques, bebederos, burdeles... contratamos a un médico, un carterero y un taxista, y lo más extraordinario es que se trata de la misma persona. Al final, vivimos en un barrio cerrado ¡Tuvo que cerrar, porque se fundió! Chas gracias Mister Pelopincho



COLMILLO BLANCO CADETE ESPECIAL



Uruguay 1997
CAMPAÑA NACIONAL: SALVEMOS A LOS MATEOS Y BOMBILLAS EMPETROLADOS DE PUNTA DEL ESTE.

República Argentina 1997
NUEVOS HUEVOS DE PASCUAS: HUEVO TIKI TAKA.

Uruguay 1997
DÍA NACIONAL DEL COHEFICIENTE INTELLECTUAL TERMINADO EN TRES.

México 1998
CAMPAÑA NACIONAL: BASTA DE TELENOVELAS CON RICOS Y POBRES, MUJERES CON HIJOS Y MADRES PARALÍTICAS.

¡Barrio cerrado!

Tobías estaba lo más tranquilo, leyendo el tomo 24 de "Promesas Preelectorales Jamás Cumplidas" cuando, sin preaviso ni indemnización previa, Rebequita entró corriendo.

Se la veía pálida y livida a la vez, sus mejillas parecían una bandera de River.

—Tobías, Tobías! ¡Nos van a cerrar el barrio y nos vamos a tener que ir todos a dormir en una carpa que esté bajo un puente que esté bajo una vía de tren cuyo ramal que para ramal que cierra no haya sido privatizado!

—¿Qué va a ser de nosotros, Tobías de mis ostropinosos?!

—Pero Rebequita de mis cromosomas diploides! ¿Quién te dijo algo así?! ¡Seguro que fue nuestra vecina Doña Mujer, con sus augurios senectistas!

—No, Tobías de mis apoloías... Esto ni siquiera es algo del gobierno, que en paz gobiernen y en necesidad y urgencia decreten, es un problema de los vecinos... ¡tanto roban, tanto roban, que al final no quedó nada y van a cerrar el barrio!

—Ah, Rebequita, valiente heroína de mis fantasmas más imaginativas, no te preocupes, cerrar el barrio es otra cosa, no es "cerrarlo", sino "cercarlo", ¿entendés?

—No, Tobías, no entiendo.

—Mira, un barrio puede estar cerrado para que no entre nadie, pero puede estar cerrado para que los que somos "alguien" podamos entrar.

—¿Alguien, el octavo pasajero?!

—La dices el otro día! ¡Uy, qué miedo!... ¡En Soldati nadie te oye gritar! decía la propaganda.

—No entendés nada, Rebequita, no es como una película. Son barrios privados, con una cerca alrededor, y al que sólo entran los que los dueños quieren que entren.

—Uy, así también vi una película, pero no se llamaban "barrios privados", se llamaban "campes de concentración", y la gente la pasaba muy pero muy mal, allí!

—Ay, Rebequita de mis arrollos... ¡Esto no tiene nada que ver! Esto es otra cosa, acá los dueños no son los custodios, y los de adentro no son prisioneros, los de adentro son los dueños y salen cuando quieren.

—¿Cuando quieran ellos o cuando quieran los custodios?!

—Cuando quieran, Rebequita de mis carnes, cuando quieran...



Por el prof. Sócrates Mosquito

Los malvinenses argentinos también aducen que desde que cercaron el barrio se terminó la delincuencia, de modo que, para extender ese éxito a toda la población, habrá que cercar completamente el perímetro de la Argentina. Cabe preguntarle, una vez que se haya terminado con la delincuencia, qué se hará con la policía, que para entonces resultará inútil: quizá lo mejor sería dejarla afuera al hacer el cerco, aunque siempre se corre el riesgo de que los agentes del orden, llevados por esa típica nostalgia policial, pretendan volver a entrar.

En realidad lo que trajo resistencias al corralito vecinal es el nombre del barrio, Villa de Mayo, por aquello del Cabildo Abierto y esas cosas. Por eso lo mejor sería cambiar la denominación de esa zona de Malvinas Argentinas por algún nombre en inglés apropiado para country, por ejemplo: "Falklands".



STAND UP COMEDIAN

Mister Pelopincho insiste. Como los de la barra brava de Boca están muy ocupados intentando tragar lo intragable, y los clones todavía no están permitidos por decreto de necesidad ni urgencia, él tipea tranquilo, y sigue haciéndonos llegar el café concert escrito de los sábados a la mañana.

Hielo Aquí.

El otro día me iba a poner a leer el diario, así que abrí la puerta de mi departamento para ver si el diario ya se lo había traído al vecino, a quien se lo afano todas las mañanas, pero, para mi sorpresa ¡Ya se lo habían afanado! ¡No me jodan, no se puede confiar en nadie! ¡Antes en este barrio nos conocíamos todos, y el vecino sabía que podía confiar en mí y que no iba a tener que enfrentarse por la mañana con las terribles noticias del día, que yo le iba a postergar aunque sea por unas horas, el mal trago, pero no ¡Vaya uno a saber a qué hora el chorro ese va a devolvernos el diario y eso si lo devuelve! Y después se quejan cuando los vecinos dicen que cerrar el barrio para que no pueda entrar cualquiera ¡ta' bien, digo yo, mientras no la dejen entrar a mi suegra! Tiene antecedentes, hace unos días no la dejaron entrar a un barrio privado. ¡No me jodan, está muy mal que no la dejen entrar! ¡No la tendrían que haber dejado salir!

Yo la verdad que antes me resistía a que cerraran el barrio, porque es poco solidario. Pienso en el Presidente, que en lugar de hacerse un aeropuerto cerrado para él solo, se hizo uno para todo el mundo, para que todos los que quieran exportar aceitunas puedan hacerlo, y me digo ¡No me jodan, si tenemos un presi tan solidario, nosotros no podemos ser menos! ¡Todos tenemos que hacernos aeropuertos y prestárselos a los amigos! Porque además, cuando cierran un barrio cortan un montón de calles y no se puede avanzar por ningún lado: ¡Es como si estuvieran por venir las elecciones!

Los barrios cerrados tienen sus propias ambulancias, sus propios enfermeros, sus propios policías, sus propios ladrones. Todos se conocen, y ¡no me jodan, uno se siente más seguro! Si te roban, sabés quién te robó. Y seguro es el que te robó, de clase media alta no baja ¡Así da gusto!

Además el barrio privado da status: no es lo mismo decir "yo robo en Pompeya que yo robo en Barrio Winston Churchill". En el barrio cerrado vive la gente ABC1, afuera vive la gente avecemorfa, avecelabura,

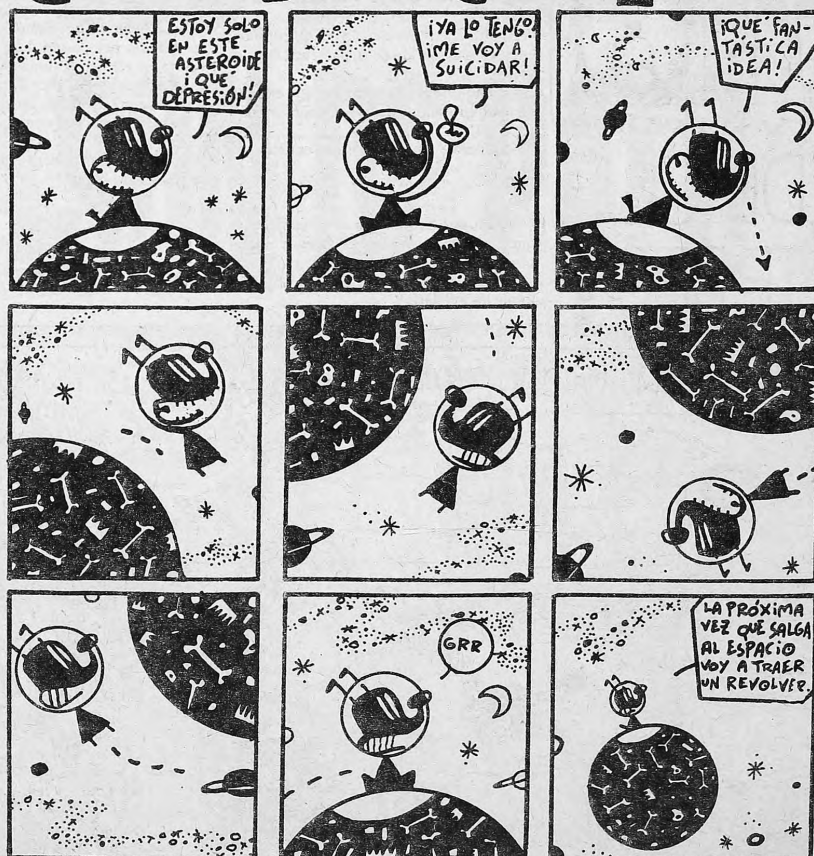
avecenollegafindemes. Si uno tiene hijos, el barrio cerrado es lindo porque los chicos están como en los barrios de antes, conocen al policía de la esquina, al policía de la otra esquina, al policía de la otra esquina, al policía de la otra esquina. ¡Está lleno de custodios! y ¡No me jodan, uno adentro del barrio se siente seguro, como si estuviera en su casa! Bueno, ¡como si estuviera en su comisaría! Los custodios están en la puerta, se encargan de que nadie se afane las puertas ni las rejas... es como en los shoppings, que los de seguridad están en la puerta para que los dueños tengan la seguridad de que nadie va a salir sin haber comprado algo.

Mi mujer me propuso que nos mudáramos a un barrio cerrado. ¡No me jodas, le dije, conozco un barrio que era abierto y lo cerraron, con tanta mala suerte que quedaron un montón de mafiosos adentro!, pero ella insistió con que se iba a sentir muy a gusto con los nuevos vecinos. Anoten mi nueva dirección: Shopping Alto Almagro Local 987, entre la bijouterie y la chemiserie. Y claro, la última vez que fue al shopping a mi mujer la detuvieron los de seguridad varias veces: no podían creer que todo lo que llevaba lo hubiera comprado ella. Y el otro día a mi mujer le robaron en el shopping: pero hizo la denuncia y enseguida agarraron a los ladrones. No podían moverse con tantos paquetes. Ella compra en el shopping de Caballito y la conocen como "la tarjeta más rápida del Oeste".

Ella me decía que un barrio cerrado era como un club, y yo le decía que tenía miedo de que nos fuéramos al descenso. Y de que los custodios fueran la barra brava. Pero al final estamos en uno en que entre todos los vecinos deciden si ponen o no faroles, jardines, canchas de tenis, parques, bebederos, burdeles... contratamos a un médico, un cartero y un taxista, y lo más extraordinario es que se trata de la misma persona. Al final, vivimos en un barrio cerrado ¡Tuvo que cerrar, porque se fundió!

Chas gracias
Mister Pelopincho

COLMILLO BLANCO CADETE ESPACIAL

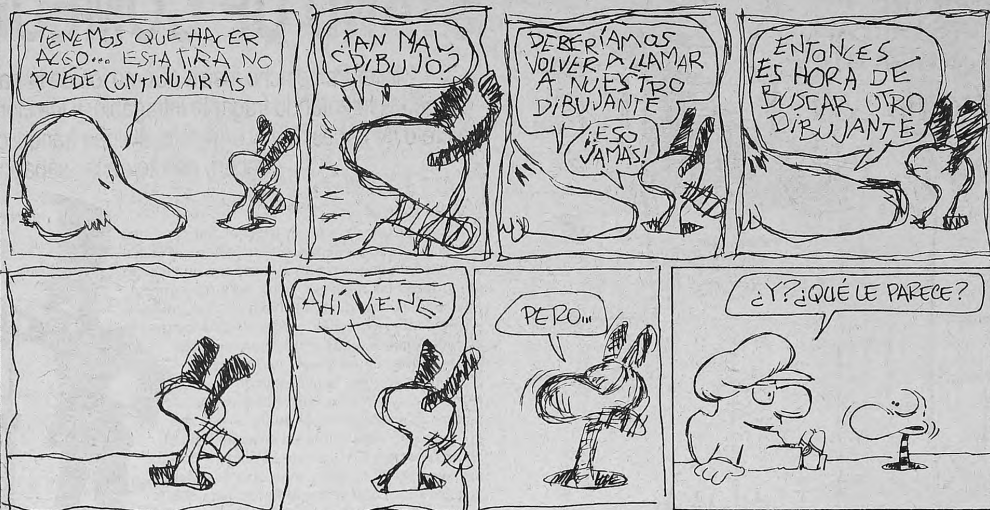


DARIO ADANTI

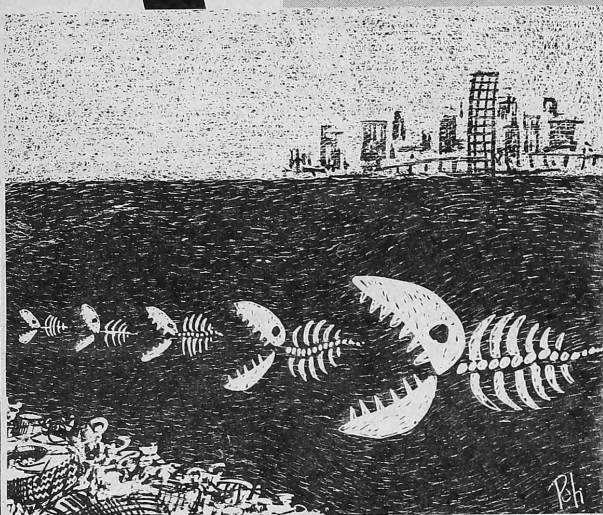
LA Z

EL HUMOR
DESPUES DEL
HUMOR

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



¡SALVEN A PATI!

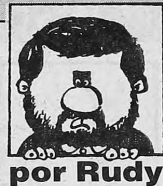


DANIEL PAZ

ZOOLOGIA



Y VOS
¿DE QUE
TE REIS?



Chistes con cirujanos

El cirujano plástico sale del quirófano y encuentra al marido de su paciente, nervioso.

—Tranquilícese, hombre, cuando ella salga del quirófano, usted va a tener otra mujer.

—Sí, pero ¿y si mi esposa se entera?

Va un tipo a consultar al cirujano, porque tiene un testículo más grande que el otro.

—Bueno, amigo, muéstreme, ¡a ver cómo lo puedo ayudar...!

—No doctor, usted se va a reír!
—Pero no, yo soy un médico serio.
—¡La gente se ríe, doctor!
—Bueno, pero usted debe tenerme confianza, soy un profesional acreditado y...
—Bueh, ta' bien —dice el tipo, y muestra un huevo descomunal, inmenso, increíble.
El médico se caga de risa.
Y el paciente:
—¿Vio doctor? ¡Ahora el más grande no se lo muestro nada!

JORH-LINE



BELLAS ARTES: Hoy: OSKI

